

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

Estamos en plena Pascua, hoy celebramos el segundo domingo y la lectura del evangelio nos dice que el Señor se presentó a sus apóstoles.

Este año en este domingo llamado por Juan Pablo II de la Divina Misericordia, será su beatificación. La Iglesia inscribirá en el calendario al nuevo Beato Juan Pablo II, el Papa peregrino, el Papa de la Juventud, el Papa enamorado de Cristo y de la humanidad, el Papa de la Justicia social.

PRIMERA LECTURA – Hch 2,42-47

- En este pasaje se nos describe la vida de la primera comunidad de seguidores de Jesús.
- Comunidad de hombres y mujeres impactados por la resurrección de Jesús, del Jesús que habían visto clavado en la cruz, o habían oído de él.
- La comunidad hace lo que nosotros seguimos haciendo en nuestras celebraciones Eucarísticas. Se reúnen para
 - Escuchar la enseñanza de los apóstoles
 - La vida común
 - La fracción del pan
 - La oración
- ¿No es acaso esto lo que hacemos en nuestras comunidades eclesiales?
 - En la celebración Eucarística o Misa
 - Escuchamos las Escrituras, las enseñanzas de los apóstoles
 - Oramos juntos
 - Partimos el pan de la comunión eucarística
- ¿No ponemos nosotros también los bienes en común? de una manera más drástica o de manera menos exigente, pero compartimos nuestros bienes,
 - Nuestras obras sociales de ayuda y promoción
 - Nuestras obras de caridad cuando nuestros hermanos y hermanas están pasando grave necesidad
 - Nuestra ayuda al mantenimiento de nuestras parroquias donde nos reunimos como comunidad de seguidores de Jesús del siglo XXI
- Podemos preguntarnos, ¿es nuestro entusiasmo por la resurrección de Jesús parecida a la de ellos, o el paso del tiempo ha ido enfriando nuestro entusiasmo, nuestro amor, nuestra entrega a Jesús mismo o a Jesús en sus miembros los demás seres humanos?

La respuesta al salmo responsorial nos invita a dar gracias y nos recuerda la bondad de nuestro Dios que ha resucitado a Jesús, piedra rechazada por los constructores, pero ahora piedra angular.

PRIMERA CARTA DE PEDRO

Digamos algo sobre la carta de Pedro. En la Biblia tenemos dos cartas de Pedro, la primera y la segunda.

- ★ La carta empieza diciendo Pedro, apóstol de Cristo a los elegidos... Y termina saludando desde Babilonia, nombre que se daba a Roma.
- ★ En el capítulo 5 se menciona como anciano y testigo de la pasión y gloria de Cristo
- ★ Desde el principio se atribuyó con facilidad esta carta a Pedro por las razones arriba mencionadas
- ★ Sin embargo para algunos esta afirmación presenta algunas dificultades por las razones siguientes:
 - El estilo y el griego de esta carta parecen impropios de un pescador de Galilea
 - Las citas de la Biblia las toma de la versión griega llamada de los Setenta, no de la versión hebrea
 - Faltan también en la carta los recuerdos personales de un compañero íntimo de Jesús
- ★ Sin embargo no hay nada definitivo, ni decidido plenamente, pues los argumentos no son suficientes.
- ★ Esta carta tiene 5 capítulos, y se parece más a una homilía que a una carta
- ★ El tema es la pasión de Cristo en referencia constante con los sufrimientos de los destinatarios de la carta.
- ★ Éstos sabían a lo que se comprometían con el bautismo y qué les esperaba, por eso hay referencias dentro de la carta a la catequesis y liturgia bautismal.
- ★ Les pone ante los ojos el futuro que les aguarda si permanecen fieles.

SEGUNDA LECTURA 1Pe 1,3-9

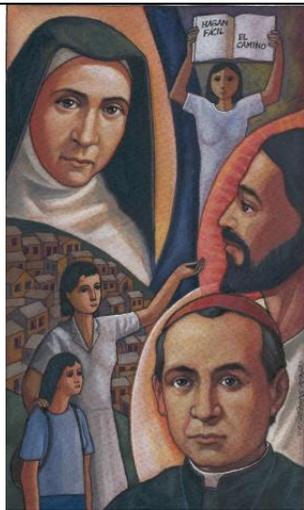
- Acción de gracias al Padre porque nos ha hecho renacer de nuevo, gracias a la muerte y resurrección de Jesús.
- La esperanza que tenemos es la herencia que no puede destruirse, la tenemos en el cielo
- Dios nos protege para que la podamos alcanzar
- Después de hablarnos de la esperanza el autor nos habla de la fe, nos invita a alegrarnos de las dificultades que ponen a prueba nuestra fe
- Y nos dice que amamos a Jesús sin haberlo visto, esto nos recuerda lo que el Señor le dice a Tomás en el evangelio que leeremos este domingo “felices los que sin ver creerán...”
- Esta fe en Él es motivo de un gozo indecible, por la salvación personal que recibiremos.
- ¿Son nuestra esperanza, fe y amor al Señor así de fuertes que nos producen un gozo indecible?

EVANGELIO Jn 20,19-31

En la tarde de aquel día de la semana, ¿cuál? El de la resurrección, Jesús se hace presente en medio de los suyos, que están cerrados por miedo.

- ✚ El Señor se presenta en medio de ellos, les muestra sus heridas para que den cuenta que es Él mismo, y se deja tocar para que no crean que es una imaginación, un fantasma.
- ✚ Su presencia trae paz, la da Él y esto produce gozo en los suyos.
- ✚ Los envía como Él ha sido enviado, les da el Espíritu Santo que les dará la posibilidad de perdonar.
- ✚ Cuando al domingo siguiente regresa, con cariño deja que Tomás lo toque,
- ✚ Tomás responde con la hermosa exclamación “Señor mío y Dios mío”
- ✚ Y Jesús le dice a él y a todos nosotros “Tú has creído porque has visto, pero felices los que sin ver creerán”
- ✚ ¿No es esta nuestra felicidad o bienaventuranza? Nosotros no hemos visto físicamente al Señor pero como dice Pedro, lo amamos y creemos en Él.

RINCÓN CLARETIANO



Muéstrese el Misionero, siempre afable y sea todo para todos, pero sin perder un punto la gravedad, y circunspección religiosa.

Todo el mundo le debe ser patria al Misionero de Cristo, porque nuestro divino Redentor a todos nos vino a redimir mandando predicar un mismo Evangelio en todo el mundo.(María Antonia París, Fundadora de las Misioneras Claretianas; *El Misionero Apostólico* 2.1 y 2.10)

En muchas partes de la Santa Biblia sentía la voz del Señor que me llamaba para que saliera a predicar. En la oración me pasaba lo mismo. Así es que determiné dejar el curato e irme a Roma y presentarme a la Congregación de Propaganda Fide para que me mandase a cualquier parte del mundo.(San Antonio María Claret, Fundador de las Misioneras Claretianas; *Autobiografía* 120)